

Turismo, vulnerabilidad y Tren Maya: una visión desde los habitantes de Pisté-de-Chichén Itza

Claudia Dávila-Valdés* Fernando Enseñat-Soberanis**

Universidad Autónoma de Yucatán (México)

Resumen: Pisté es una población mexicana en la Península de Yucatán que ha sido transformada por el turismo que visita la zona arqueológica de Chichén Itzá. El presente artículo tiene como objetivo analizar la vulnerabilidad causada por la dependencia económica al turismo que experimenta esta población ante situaciones de desastres (pandemia Sars-CoV2) y de crisis (Tren Maya). Se realizaron 22 entrevistas semiestructuradas a personas vinculadas al turismo. Los resultados muestran que las estrategias adaptativas que los habitantes de Pisté pusieron en práctica para enfrentar la suspensión total del turismo en la zona arqueológica de Chichén Itzá por la pandemia del SARS-CoV 2 fueron la solidaridad, el regreso a la milpa y la venta de productos varios. Sin embargo, una vez que la zona arqueológica reabrió, todas estas estrategias adaptativas fueron abandonadas. Hoy en día la comunidad de Pisté se encuentra en una situación de crisis marcada por la incertidumbre de cómo quedará organizada la actividad turística con el Tren Maya. Los hallazgos confirman la vulnerabilidad ante los desastres y las crisis en las que los habitantes de Pisté tienen bajo poder de negociación, baja autonomía y bajo control sobre los medios de subsistencia.

Palabras Clave: Pandemia; Vulnerabilidad; Estrategias adaptativas; Percepciones de los residentes; Impactos del turismo.

Tourism, Vulnerability and Tren Maya: a perspective from the inhabitants of Pisté-de-Chichén Itza

Abstract: Tourism to the archaeological site of Chichén Itzá has transformed the Mexican town of Pisté-de-Chichén Itzá on the Yucatán Peninsula. This article is directed at assessing the vulnerability caused by the economic dependence on tourism that this population experiences, especially in times of disasters (Sars-CoV2 pandemic) and crisis (the Mayan Train). 22 semi structured interviews were conducted with inhabitants of Pisté working in tourism. The results show that the adaptive strategies that the inhabitants of Pisté put in place when faced with the total suspension of tourism in the archaeological site of Chichén Itzá due to the SARS-CoV2 were solidarity, the return to local agricultural products such as the milpa and the sale of various other products. However, as soon as Chichén Itza reopened, they returned to their activities in tourism. At present, the inhabitants are experiencing vulnerability again as it is unclear to them how tourism will be reorganised with the advent of the Mayan Train. Findings confirm the vulnerability of the locals, their low negotiating power and their scarce control over their means of subsistence.

Keywords: Pandemic; Vulnerability; Adaptive strategies; Local perceptions; The impact of tourism.

1. Introducción

Desde hace unas décadas el turismo ha sido considerado a nivel global como uno de los motores de desarrollo y creadores de empleo. Por su potencial, México se ha colocado dentro de los principales destinos del mundo y la actividad turística en uno de los pilares más importantes de la economía del país. Entre las regiones más atractivas y visitadas por los turistas en México se encuentra la Península

* <https://orcid.org/0000-0002-7636-2695> ; E-mail: claudia.davila@correo.uady.mx.

** <https://orcid.org/0000-0002-6798-7407> ; E-mail: fernando.ensenat@correo.uady.mx.

Cite: Valdés, C. D. & Soberanis, F. E. (2026). Turismo, vulnerabilidad y Tren Maya: una visión desde los habitantes de Pisté-de-Chichén Itza. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 24(1), 179-196. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2026.24.012>.

de Yucatán, sobre todo por la oferta de sol y playa que se localiza a todo lo largo de Cancún y la Riviera Maya en Quintana Roo. Yucatán, por su parte, viene a sumarse a la dinámica turística de la región con una oferta alternativa a la de las grandes masas de sol y playa, a la que se le puede ubicar como turismo cultural, rural y/o de aventura. Su desarrollo ha sido tal que se ha convertido en un lugar al que Córdova Azcárate (2020) le llama “a world to escape to”. En un proceso claro de turistificación, Yucatán es hoy en día uno de los estados que más crece en el país en cuanto a la llegada de turistas con pernocta al año. Este desarrollo turístico ha reconfigurado de manera decisiva y, como señala Córdova Azcárate, de manera voraz, diversas comunidades dentro de la entidad, tales como la localidad que nos ocupa en este artículo: Pisté de Chichén Itzá. Esta autora ha demostrado que las intervenciones turísticas en los últimos cuarenta años en la entidad están acordes con la demanda del mercado, pero con una lógica predatoria en la que casi todo resulta adecuado para la extracción turística.

En esta investigación partimos de la idea de que el turismo definió y diseñó la vida cotidiana de los habitantes de Pisté, al permitirles ingresos y oportunidades de trabajo, pero con resultados ambivalentes. Nuestro objetivo es analizar desde la experiencia de los habitantes de Pisté la manera en la que han quedado atrapados en una lógica de vulnerabilidad social generada por la dependencia de la localidad al turismo de la zona arqueológica de Chichén Itzá, durante los últimos 60 años. El análisis se dará desde el lente teórico de la vulnerabilidad social que entenderemos como el grado en el que la vida y subsistencia de una persona, un grupo o una comunidad queda en riesgo por un evento distinto e identificable ya sea de la naturaleza o de la sociedad. (Blaikie et al., 1996, P. 14). La vulnerabilidad se refiere a las condiciones estructurales que ponen en entredicho la capacidad de los individuos de enfrentarse a las crisis y a los desastres (Aledo et al., 2020). Es la característica de una persona o grupo desde el punto de vista de su capacidad para anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza o de un riesgo. Consideramos importante diferenciar dentro del concepto de vulnerabilidad lo que se refiere a crisis y desastre, entendida la primera como una situación que proviene de la gestión de los responsables del turismo y el segundo como algo impredecible y que sucede por eventos externos que escapan al control de las autoridades. Una crisis sería la situación a la que llegamos cuando se produce un posible, pero inesperado, resultado por la gestión que afecta al curso futuro de los sucesos y que ha sido provocado por la acción (o inacción) del hombre, que para el caso que nos ocupa se refiere a la llegada del Tren Maya. Los desastres serían los cambios catastróficos impredecibles que normalmente sólo se pueden responder después de que el suceso tenga lugar, o desplegando planes de emergencia en el territorio a través de respuestas reactivas. Para la investigación que aquí nos ocupa el desastre se relaciona con la pandemia del SARS-CoV-2. (Rodríguez-Toubes, et al., 2013 p. 142)

El abordaje en esta investigación es de corte cualitativo con un enfoque fenomenológico debido a que se hace un análisis a partir del significado de la experiencia de los participantes en donde el sujeto y el objeto de estudio se unen en la idea de estar en el mundo (Monje Álvarez, 2011). Es decir, se enfoca en las experiencias individuales subjetivas de los participantes para reconocer el significado de un fenómeno social (Hernández et al., 2010). Desde la fenomenología y como plantea Schutz (1995) entenderemos la forma en la que los individuos comprenden y dan sentido al mundo social que los rodea a través de sus prácticas cotidianas. Esto nos permitirá analizar su capacidad para enfrentar y remontar los impactos en la comunidad de eventos como la pandemia de SARS-CoV-2 en el 2020 que paralizó por completo la actividad turística durante seis meses y luego, la llegada del Tren Maya con las transformaciones en las dinámicas turísticas de la zona. Para tales fines se realizaron 22 entrevistas semiestructuradas de entre 30 minutos y una hora, durante los veranos de 2022 y de 2023 a personas que se dedican a diferentes actividades económicas, todas relacionadas con el turismo. Para su sistematización, todas las entrevistas fueron transcritas. La muestra fue lo que los expertos llaman no probabilística, por lo que la selección de los participantes fue por bola de nieve (Monje Álvarez, 2011). La entrevista constituye, en esta investigación, la herramienta que proporciona la materia prima sobre la cual se hace el análisis (Sierra, 1998). Es la herramienta que le da libertad al sujeto de expresar con sus propias palabras la situación desde su perspectiva y entender sus experiencias, sentimientos y acciones (Kvale, 2008). En la Tabla 1 se relacionan con pseudónimos los informantes que participaron en esta investigación.

El guión de entrevista fue diseñado con el fin de abordar una serie de ejes temáticos que se relacionan con la consolidación de la dependencia económica de la comunidad hacia la actividad turística, con las complicaciones y problemas derivados de la pandemia y con el nuevo contexto que genera la llegada del tren maya a Yucatán. El análisis nos llevó a establecer categorías tales como la solidaridad, las estrategias, la incertidumbre y las percepciones. Es preciso mencionar que los relatos obtenidos de los informantes, si bien son personales, también son creaciones sociales, pues las narraciones están siempre politizadas, estructuradas, culturizadas y socializadas.

Tabla 1: Perfil de los entrevistados

Nombre	Ocupación	Fecha Entrevista
Joel	Guía de turistas	3 de junio 2022
Pedro	Recepcionista de Hotel	3 de junio 2022
Leonardo	Gerente de Hotel	3 de junio 2022
Santiago	Empleado de Restaurante	3 de junio 2022
Rocío	Empleada de Hotel	3 de junio 2022
Romina	Gerente de Restaurante	3 de junio 2022
Yolanda	Dueña de Cafetería	3 de junio 2022
Edgar	Guía de turistas	4 de junio 2022
Marisol	Dueña de Posada	4 de junio 2022
Sol	Artesana	4 de junio 2022
Amelia	Artesana	4 de junio 2022
Juan	Artesano	4 de junio 2022
Pablo	Artesano	4 de junio 2022
Julio	Delegado de los taxistas	4 de junio 2022
Enrique	Vendedor/artesano	5 de junio 2022
Luis	Custodio del INAH	5 de junio 2022
Rogelio	Vendedor/artesano	5 de mayo 2023
Álvaro	Vendedor/artesano	6 de mayo 2023
Julia	Guía de turistas	6 de mayo 2023
Víctor	Vendedor/artesano	6 de mayo 2023
Bertha	Vendedora/artesano	7 de mayo 2023
Selma	Lideresa vendedora/ artesana	28 de sept 2023

Fuente: Elaboración propia.

Además de las entrevistas recurrimos a la observación de campo que se llevó a cabo en diferentes incursiones a la comunidad entre el 2022 y 2024. Se entiende por observación al proceso sistemático por el que el especialista recoge por sí mismo información relacionada con el fenómeno social que constituye el objeto de estudio. Rodríguez et al. (1999), llaman a esta técnica vagabundeo y la entienden como una estrategia de reconocimiento de la comunidad y un acercamiento a las personas que la habitan, para obtener datos in situ de la realidad estudiada. De igual forma, esta investigación también cuenta con un soporte de observación documental que abarca tres tipos de fuentes que se han recopilado, organizado y sistematizado. La primera se refiere a la revisión bibliográfica sobre reflexiones teóricas y sobre resultados de otras investigaciones, la segunda corresponde a la hemerografía digital para conocer las noticias que se han publicado en los últimos cuatro años sobre la comunidad de Pisté. La última fuente documental fueron las diferentes estadísticas publicadas en las páginas oficiales de los Gobiernos Federal y Estatal.

Esta investigación presenta un análisis cronológico dividido en tres apartados. En el primero abordamos a la localidad de Pisté en su contexto histórico y actual para entender el inicio y desarrollo de la dependencia económica de la localidad a la actividad turística. En el segundo, la perspectiva se presenta desde las complicaciones derivadas de la pandemia por SARS-CoV-2 con un análisis de las diferentes estrategias de supervivencia que pusieron en práctica los habitantes durante el tiempo en el que la actividad turística se suspendió por completo. El tercer y último apartado habla de una coyuntura de cambio y transformaciones que se derivan del megaproyecto del Gobierno Federal del Tren Maya en la que se vislumbran, por parte de los habitantes de Pisté, reacciones, intereses y, sobre todo, incertidumbre.

2. Turismo y dependencia

Córdova Azcárate (2020) asegura que en Yucatán el turismo ha venido ordenado la vida espacial, social y ecológica, de tal forma que su desarrollo ha establecido lo que ella llama enclaves territoriales que se han incorporado dentro de la lógica extractiva del consumo global. Así, se puede observar que la puesta en escena turística que siguió el sitio arqueológico de Chichén Itzá en la segunda mitad del siglo XX y su configuración como uno de los destinos turísticos arqueológicos más visitados en el país, dejó a la comunidad de Pisté atrapada, dependiente y vulnerable de los vaivenes del turismo.

En el siglo XIX, durante la Guerra Castas, Pisté era una comunidad colonial con una población de 1,500 habitantes en la que imperaban los saqueos, los incendios y las revueltas, lo que provocó que la población se redujera. Posteriormente, en las primeras décadas del siglo XX, durante el periodo de estabilización política de Yucatán, la localidad se caracterizó por ser un pequeño pueblo indígena agricultor, con un “comercio vigoroso de maíz, ganado y chicle” (Castañeda, 2004, p.210). La construcción de la carretera de 27 kilómetros Dzitas-Chichén en 1923, durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto, permitió a la comunidad convertirse en la población más próxima a la zona arqueológica de Chichén Itzá. Su población fue aumentando gradualmente, sobre todo a partir de las primeras excavaciones arqueológicas que requirieron cierto tipo de trabajadores que fueron instalándose en la comunidad. El poder económico y político de la localidad a mediados del siglo XX estuvo en manos de dos grupos principalmente: los custodios de la zona arqueológica que vivían dentro de la misma y los maestros del pueblo (Castañeda, 2009, p.266).

Fue hasta 1970 que el auge turístico de Cancún y Chichén Itzá convirtió a Pisté en una comunidad satélite del “centro socioeconómico de crecimiento más rápido de la microrregión de once municipios circunvecinos” (Castañeda, 2004, p.213). El dinamismo y el éxito turístico de la zona arqueológica dio a muchos de los habitantes de Pisté la posibilidad de cambiar sus actividades, abandonando las labores del campo para convertir al turismo y al comercio en la base económica de la comunidad durante las últimas décadas del siglo XX (Robles Landis, 2003). A diferencia de muchas localidades del estado de Yucatán, Pisté no se ha caracterizado por la emigración de su población a otros destinos de la Península, como la ciudad de Mérida, Cancún o la Riviera Maya. Al contrario, la localidad se convirtió en un punto de inmigración para las personas de los alrededores e incluso de más lejos debido a las oportunidades de empleo que empezaron a desarrollarse derivadas de la actividad turística en la zona arqueológica de Chichén Itzá. Quizá esta es la razón por la que en los censos se nota una disminución en lo que se refiere a la población de origen maya, aunque está todavía constituye la mayor parte con un 79.68%. También ha ido en disminución la población mayablante. En la actualidad solo un 38.90% habla maya (INEGI, 2010; INEGI, 2020). En cuanto a la escolaridad el promedio es de 8 años y realmente son pocos los que han podido acceder a la educación superior. En la localidad hasta hace no mucho tiempo solo existían dos escuelas en las que se podía estudiar el bachillerato y para cursar una carrera universitaria había que ir a Valladolid o a la ciudad de Mérida. En el 2020 el Gobierno Federal a través del Organismo Coordinador de las Universidades para el bienestar Benito Juárez García abrió una sede en Pisté, ofreciendo la Licenciatura en Patrimonio Histórico, Cultural y Natural. Para noviembre 2023 estaban registrados, según la página oficial, 83 alumnos y para noviembre 2024, 81 (Gobierno de México, 31 noviembre 2024).

Durante las últimas décadas del siglo XX el turismo fue dominando la economía de Pisté hasta convertirla en un monocultivo altamente dependiente de las llegadas de visitantes a Chichén Itzá, que se encuentra a solo dos kilómetros. El desarrollo del turismo colocó a la comunidad en una situación de vulnerabilidad social en la que el común denominador es el bajo poder de negociación, la baja autonomía y el bajo control sobre los medios de subsistencia (Vianchá-Sánchez et. al. 2021, p.17). Y es que Pisté ha sido hasta ahora el paso obligado para acceder a Chichén Itzá, pero con una posición bastante marginal debido al escaso poder de intervención y participación que tiene la comunidad en la toma de decisiones sobre la actividad turística. La Ley Federal de Derechos (2015), establece en su artículo 288-G que un 5% de los ingresos generados por una zona arqueológica deben entregarse al municipio donde esta se localiza. En una nota de prensa se calculaba que dicho porcentaje representaba alrededor de 8 millones de pesos anuales para el municipio (Ortiz, 2020). La situación es que Pisté no es un municipio, sino una población que pertenece al municipio de Tinum por lo que dichos ingresos no se ven reflejados directamente en mayor infraestructura de servicios dentro de la localidad. Pisté no tiene decisión directa de la forma en que estos recursos se utilizan, lo que ha generado, desde hace décadas, varios enfrentamientos entre las autoridades de la localidad y las autoridades del municipio (Castañeda, 2004). Selma, la lideresa de los vendedores/

artesanos se pregunta ¿Dónde acaba ese dinero? ¿Por qué no hay un buen hospital? Y dice: “Vemos la danza de los millones que genera nuestra herencia, pero ¿Quién se lleva esos millones?”

Chichén Itzá es una de las dos zonas arqueológicas más visitada del país. Su monumentalidad y su posición como ícono cultural impulsado por diferentes nombramientos como el de la UNESCO de 1988 y el de Maravilla del Mundo Moderno en 2007, atrae a turistas nacionales y extranjeros. En la Figura 1 se puede observar que la zona arqueológica ha recibido en los últimos años, a excepción de 2020 y 2021, más de dos millones de visitas anuales.

Figura 1: Número de visitantes anuales a Chichén Itzá



Fuente: Elaboración propia con base en datos del INAH (2023)

La derrama económica que genera tal cantidad de visitantes en Chichén Itzá ha provocado que la mayor parte de los pobladores de Pisté queden atrapados en lo que Córdova Azcárrate (2020) llama el ordenamiento depredador del turismo pues se benefician de manera directa e indirecta y no solo ellos, también las autoridades de los tres niveles, los prestadores de servicios turísticos, así como la población de los alrededores. Todos tienen los ojos puestos en la zona arqueológica.

En la Tabla 2 podemos observar cómo han ido disminuyendo las actividades primarias (agricultura, ganadería, etc.) y aumentando las terciarias (comercio, turismo, etc.) en el municipio de Tinum desde el 2000. Ahora bien, es necesario tomar en cuenta que por la dinámica turística de la región, Pisté es la localidad más poblada (51.14%) y la que más empleos genera en todo el municipio de Tinum. Esta es la razón por la que entre 2010 y 2020 Pisté aumentó un 17.5 % su población (INEGI, 2010; INEGI, 2020). De las 6,496 personas que habitan en la localidad, el 44.66%, es decir más o menos 2,900 personas están dentro de la población económicamente activa (INEGI, 2020).

Tabla 2: Población Económicamente Activa (PEA) del municipio de Tinum, Yucatán, México

		2000	%	2010	%	2020	%
Población total		9,533		11,421		12,700	
Población económicamente activa (PEA)		3,176	33	4,342	38	5,518	43
PEA por sector	Primario	1,171	37	952	22	801	15
	Secundario	959	30	804	19	1,383	25
	Terciario	1,046	33	2,325	54	3,279	59
	N/E	-	-	230	5	55	1

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2000, 2010, 2020)

Entre las principales actividades directamente relacionadas con el turismo encontramos según los cálculos de la lideresa de los vendedores/artesanos, a los poco más de 600 puestos de artesanías que se encuentran dentro de la zona arqueológica de Chichén Itzá y que funcionan como pequeñas empresas familiares en las que normalmente trabajan más de un miembro de la familia. En el puesto de artesanías de Leonardo, por ejemplo, trabajan él, sus papás y sus hijos. Por su parte, el custodio Luís nos comentó que existen alrededor de 600 guías de turistas que están organizados en pequeñas asociaciones. Además, también están los empleados y dueños de restaurantes, hoteles, tiendas de artesanías, así como los empleados del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) dentro de la zona arqueológica. Y en cuanto a los empleos que no están directamente relacionados con el turismo podemos considerar los cálculos que hizo la ONU (2020) que afirmaba en un informe de políticas que cada empleo directo del sector turístico crea, a su vez, 1.5 empleos indirectos o inducidos.

Está demostrado que el turismo se presenta en Pisté como una opción de empleo bastante bien valorada, aún y cuando la población tiene claro que la dependencia los deja en una situación de vulnerabilidad debido a los altibajos de la actividad y a los riesgos del trabajo informal y/o temporal que este genera (Enseñat Soberanis et al., 2021). Ante la pregunta de si podrían dedicarse a otra cosa que no esté relacionada al turismo obtuvimos respuestas como la de Juan que asegura sería una situación muy difícil. Él ubica como las dos únicas opciones trabajar en el campo o migrar. Sol también hace referencia a la migración, además de la albañilería. Son alternativas de trabajo que para ellos implica la separación familiar o la incapacidad de obtener recursos suficientes para sacar adelante a sus familias. Es necesario entender que Pisté no constituye una excepción. En general existe una relación positiva entre la aceptación del turismo y la dependencia económica a este, lo que genera una mayor percepción de los beneficios y una menor percepción de los costos. Azpelicueta Criado et al. (2015) hacen una revisión bibliográfica de varios autores que demuestran cómo en diferentes latitudes las ganancias económicas y las oportunidades de empleo percibidas por los residentes como consecuencia del turismo afectan de forma positiva el apoyo de la población local. Los habitantes de Pisté están atrapados o enredados a los caprichos de la industria que la saben predatoria pero que la saben también necesaria como una de las pocas alternativas que tienen para alcanzar una mejor vida. Como apunta Córdova Azcárate (2020, p.189) el turismo hace sentido porque permite un espacio de esperanza, aunque sea precario y frágil, pero que sigue dando sentido al día a día para comprometerse con las perspectivas de un futuro mejor.

3. Pandemia del SARS-CoV 2

La fuerte dependencia económica a la actividad turística genera, como ya dijimos, vulnerabilidad, pero ¿a qué exactamente se es vulnerable? Primero debemos entender, como apunta Busso (2005, p. 16) que la “vulnerabilidad es una noción dinámica y multidimensional en la medida que afecta a individuos, grupos y comunidades en distintos planos de su bienestar, de diversas formas y con diferentes intensidades a lo largo del tiempo”. La vulnerabilidad implica amenaza y en este apartado nos vamos a referir a la amenaza de los desastres como algo impredecible y que sucede por eventos externos. En el siguiente apartado nos referiremos a la amenaza de las crisis generadas por la gestión de los responsables del turismo. Lo que nos interesa es analizar la capacidad de la comunidad de Pisté para afrontar y remontar las adversidades.

En marzo de 2020, la actividad turística quedó completamente suspendida durante la pandemia del SARS-CoV 2. Como medida de prevención y contención del virus se cerraron los centros de atracción y los destinos turísticos a nivel mundial. Desde el 19 de marzo hasta el 22 de septiembre de 2020 la zona arqueológica de Chichén Itzá cerró sus puertas al igual que los hoteles, las tiendas y los restaurantes de los alrededores. Este periodo de cierre corresponde a dos meses y medio de temporada alta y 3 meses y medio de temporada baja, lo que implicó para ese año una disminución de un 60% de los visitantes a la zona arqueológica (Datatur,2023). La derrama económica de más de un millón de turistas que no llegó a Chichén Itzá durante los meses de cierre provocó serios problemas en la comunidad de Pisté. Una buena parte de los habitantes se quedó sin trabajo y por lo tanto sin ingresos. Juan, que es artesano, cuenta que hubo gente, que lo pasó muy duro, que no tenían nada para comer solo Maseca¹ “llegó un momento que solamente eso era su desayuno, su almuerzo y su cena”. Julio, el delegado de los taxistas, contó que varios de sus compañeros perdieron sus coches porque ya no pudieron seguir pagando el financiamiento y otros se endeudaron con las cuotas sindicales. Él y su esposa tuvieron que hacer uso de sus ahorros para pagar el crédito que tenían y no perder su taxi.

Durante nuestro trabajo de campo, pudimos observar que los habitantes de Pisté tuvieron que sobreponerse al impacto y afrontar las dificultades para salir adelante. La compleja situación sanitaria los introdujo en un proceso que resulta inherente a los seres humanos y que se relaciona con la necesidad de adaptación tanto reactiva como proactiva en busca de la supervivencia (Smithers y Smit, 1997). Además de las complicaciones económicas, había que enfrentar el miedo de contraer una enfermedad desconocida y salvaguardar sus hogares y pertenencias luego de las inundaciones provocadas por las tormentas tropicales Cristóbal, Gamma y Delta que tuvieron lugar en el verano de 2020. La capacidad de respuesta de los habitantes de Pisté estuvo vinculada a lo que Busso (2005, p. 16) menciona y que se refiere a las “estrategias de uso y reproducción de activos para hacer frente a las variaciones del entorno”, de tal suerte que diferentes mecanismos de supervivencia tuvieron que ponerse en práctica para poder sobrellevar las difíciles circunstancias. Batterbury y Forsyth (1999) llaman a estos mecanismos “estrategias adaptativas” en las que los individuos se ven obligados a adoptar nuevas actividades productivas ante cambios rápidos e imprevistos. Son “estrategias de supervivencia” que dan respuestas de corto plazo ante una amenaza concreta (Kaztman y Filgueira, 1999). En este sentido, es importante señalar que Pisté no difiere mucho de lo que tuvieron que hacer otras comunidades para no perecer. Jouault et al. (2020) hacen un recuento de cinco estrategias que pusieron en práctica las 24 empresas de la Alianza Peninsular para el Turismo Comunitario en Yucatán, a saber: actividades de mantenimiento de instalaciones, pluriactividad, autoabastecimiento alimentario, intercambio de productos y ahorro y previsión.

Entre las estrategias adaptativas que pusieron en práctica los habitantes de Pisté, se puede mencionar la vuelta a la milpa, como una forma de la utilización de los recursos o de los activos de los que disponen las personas ante una situación de desastre (Busso, 2005, p. 16). Fueron varios los entrevistados que contaron haber retomado dicha actividad para el autoconsumo. Sembraron pepino, calabaza, frijol, chile, etc. Ciertamente que para algunos el trabajo en la milpa fue algo nuevo y no sin contratiempos como el esposo de Yolanda, quien nunca en su vida había agarrado una “coa” (machete) y cuando lo hizo se cortó parte de un dedo. Otra estrategia de adaptabilidad fue lo que Busso (2005, p. 16) ubica en contextos de desastre como la complementariedad, la reciprocidad y la solidaridad, de tal forma que entre varios se juntaban aportando lo que tuvieran para comer, así Juan ponía las tortillas, su hermana los huevos y su hijo los frijoles. La venta fue otra estrategia de supervivencia. Edgar que es guía de turistas vendía, junto con su familia comida típica de la región a través de las redes sociales. Enrique, vendedor de artesanías vendió sus tinacos de agua y las cabillas de un muro que estaba construyendo y que ya no pudo terminar.

En el análisis de la vulnerabilidad, la calidad, la cantidad y la diversidad de estrategias y de activos o recursos (físicos, financieros, humanos y sociales) condicionan la capacidad de respuesta ante las amenazas (Busso, 2005, p. 17). En esta investigación sí fue posible distinguir dentro de la comunidad algunas situaciones de desventaja y otras con mayor capacidad de respuesta. Aquí encontramos a varios entrevistados que contaron tener ahorros (activos financieros) con los que pudieron resistir sin mayores problemas durante los primeros meses del cierre, tales como Santiago empleado de un restaurante, Rocío empleada de un hotel, Marisol dueña de una posada, Sol vendedora de artesanías y Pablo artesano. Los que manifestaron tener más dificultades fueron los que no contaban con dinero ahorrado para hacer frente a sus necesidades.

La solidaridad en Pisté no solo fue entre individuos (activos humanos). Por lo que pudimos observar en entrevistas también hubo algunos dueños de restaurantes y de hoteles que apoyaron a su personal (activos sociales). Leonardo, gerente de un hotel, contó que no se despidió al personal, pero sí se le redujo su salario al 50% y el dueño apoyó a sus trabajadores con despensas. Aunque cuenta que algunos trabajadores prefirieron renunciar para poder hacer uso de sus ahorros en las Afores.² Romina, gerente de un restaurante, tampoco se quedó sin trabajo, pero su sueldo disminuyó un 60%. Ella nunca dejó de trabajar, pero al pasar los meses tuvo que hacer varios recortes de personal porque cuenta que ya era insostenible mantener activos a todos los empleados, de tal suerte que pasaron de 150 a solo una veintena de estos. El restaurante debió hacer un reajuste en sus actividades para seguir existiendo. Preparaba comida a granel para vender en Cancún, abrieron un comedor comunitario en Pisté, también recolectaron y repartieron ropa y despensa.

En cuanto a los apoyos oficiales, pudimos observar que la ayuda económica del gobierno estatal llegó, pero no sin problemas. En junio 2020 unas 500 personas entre vendedores/artesanos y guías de turistas bloquearon durante tres días el tránsito vehicular en la carretera federal que conecta a Mérida con Cancún manifestando que las autoridades estaban dejando de lado a más de la mitad en la entrega de apoyos (“Artesanos y guías de turistas bloquean”, 2020). Algunos de nuestros entrevistados comentaron

que el gobierno los apoyó en dos ocasiones con despensas y dinero efectivo. Enrique recibió dos veces 2,500 pesos y durante casi un año estuvo trabajando en el desbroce por 50 pesos al día para el ayuntamiento de Tinum. Calcula que eran alrededor de 400 personas las que salían a realizar este trabajo diariamente.

Entre los nuevos trabajos que tuvieron los habitantes de Pisté durante la pandemia se encuentran los que ofreció la construcción del megaproyecto del Tren Maya que inició sus actividades justo durante la pandemia en el 2020. Se trata de empleos, como demuestran Torres Góngora y Verde Cañetas (2024) para otras comunidades, de baja calificación y que requieren una gran resistencia física para las labores pesadas y para soportar las difíciles condiciones ambientales a la intemperie con temperaturas que pueden ir más allá de los 40°. Así Joel, que no podía trabajar como guía de turistas porque Chichén Itzá estaba cerrado, fue contratado por un tiempo por la Comisión Federal de Electricidad para trabajar como banderero, durante ocho horas bajo el sol, con un sueldo de seis mil pesos quincenales. Si bien este sueldo representa casi cuatro salarios mínimos en Yucatán, resulta ser menor que lo que obtenía como guía de turistas.

En la medida en que la pandemia se extendió por varios meses, los activos financieros existentes en la comunidad se fueron disminuyendo, pues los pocos ahorros que algunos de los habitantes tenían se terminaron antes de que Chichén Itzá reabriera sus puertas. La situación se volvió cada vez más complicada por la escasez de circulante. La reapertura tendría que esperar la firma del Acuerdo de Reapertura Económica Segura de Yucatán del 28 de agosto de 2020, que planteaba las estrategias para la activación de las actividades económicas consideradas no esenciales entre las que se encontraban las del sector turístico. Pocos días después de la firma, el 6 de septiembre, y ante la situación de crisis, se organizaron en Pisté manifestaciones pacíficas para exigir la reapertura del sitio arqueológico. Finalmente, el 22 de septiembre 2020 Chichén Itzá reabrió sus puertas de nuevo al turismo con algunas restricciones sanitarias como la revisión de la temperatura corporal a través de una cámara termográfica, el uso de cubrebocas y de gel durante el recorrido. También se limitó la afluencia al 30 por ciento del aforo diario, es decir tres mil visitantes por día y los grupos estuvieron limitados a 10 personas incluido el guía (“Se reanudan las actividades”, 2020).

La llegada de turistas, luego de la reapertura, no fue como lo había imaginado la población de Pisté. Amelia cuenta que todos los vendedores y artesanos estaban contentos, pero recuerda que fue muy difícil porque no había turistas. El problema fue que durante los primeros meses de la reapertura en ocasiones salían sin vender nada o con una venta de solo 100 pesos, dice que “eso fue peor que la pandemia porque no había nada”. Si bien el turismo resulta ser una actividad económica bastante sensible y vulnerable a factores ambientales, económicos, políticos, socioterritoriales y sanitarios, es también, como afirman Félix Mendoza et al. (2020), “una industria que a lo largo de la historia ha demostrado tener una alta capacidad de recuperación”. La normalización de las actividades turísticas en Chichén Itzá llevó algunos meses en restablecerse, pero para la primavera del 2023 el turismo de alguna manera ya había retomado, la cotidianidad, los ritmos, los flujos y las mismas formas de trabajo de antes de la crisis sanitaria. Córdova Azcárate (2020, p. 191) asegura que en muchos escenarios post desastres el turismo reemerge como el camino principal para avanzar y en muchos casos se presenta como la única alternativa. Los habitantes de Pisté, apenas pudieron, decidieron regresar rápidamente a sus actividades vinculadas con el turismo. Desde hace décadas tienen claro que el turismo les genera mayores ingresos que la agricultura. Incluso los que fueron contratados para los trabajos del Tren Maya, decidieron regresar, como Joel que dejó de ser banderero para retomar su actividad de guía de turistas pues considera que puede manejar mejor sus tiempos y a la vez obtener mejores ingresos. Este panorama en Pisté resulta completamente diferente al que describen Jouault et al. (2020, p. 13), quienes afirman que la pandemia había dado lugar a una revalorización de la pluriactividad laboral y veían difícil que las empresas sociales volvieran a apostar categóricamente por la hiper-especialización turística.

Actualmente ya no es la enfermedad la que pone sobre la mesa un futuro incierto. La reconfiguración del turismo en Chichén Itzá no está dada por lo aprendido durante los meses de encierro, por la movilización de los activos o recursos disponibles, ni por la puesta en marcha de diferentes estrategias adaptativas o de supervivencia, sino por el megaproyecto del Gobierno Federal de construir una red ferroviaria que permita al Tren Maya recorrer toda la Península y en el que la estación de Chichén Itzá constituye, como lo veremos en el siguiente apartado, un punto clave y de transición a nuevas formas de turismo en la localidad.

4. Revitalización y tren maya

Como paso obligado de acceso a Chichén Itzá, algunos de los turistas se detienen en Pisté para comer o para comprar artesanías. Sin embargo, muy pocos visitantes pernoctan porque “no es un lugar bonito, pero sí es un lugar práctico” tal y como escribía Sandra Salvadó en el 2017 en su blog “El camino más

corto. Tu guía en tierras mayas” para explicar que Pisté es una parada estratégica en la visita a Chichén Itzá. En efecto, existen pocos atractivos turísticos en la comunidad que puedan generar una pernocta, por lo que su función se ha limitado a ser una población proveedora de servicios complementarios de la visita a Chichén Itzá (restaurantes, tiendas, farmacias, cajeros automáticos).

La cantidad de opciones para hospedaje no cambió mucho en 20 años. Para el 2003 se estimaba que dentro de Pisté había alrededor de 6 posadas y 6 hoteles, los mismos que se podían encontrar en el 2023. Es importante destacar aquí que los hoteles más grandes y lujosos de la zona no se encuentran dentro de Pisté, sino en las afueras. En total son cinco y a estos se le suma uno más de reciente construcción. En la plataforma de Airbnb, por el contrario, sí se notaron algunos cambios. Para el 23 de junio de 2020 había 7 posibilidades de alojamiento en la localidad. Casi dos años después, en marzo 30 del 2022 la oferta aumentó a 25 pero, la cifra disminuiría de nuevo para noviembre 2023 en la que solo se encontraron 8 opciones, de las cuales 5 son hoteles y 3 son casas y/o habitaciones. Esta fluctuación en la oferta de alojamiento en Airbnb se debe no tanto a la actividad turística, sino a la coyuntura mucho más específica que se relaciona con la construcción de Tren Maya y con el aumento de la ocupación hotelera por parte de los trabajadores de la obra.

Desde el 2020 la Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano puso en marcha en Yucatán el Programa de Mejoramiento Urbano que destinó para el municipio de Tinum un total de 19 millones de pesos (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, 2022). Bajo los auspicios de dicho programa comenzaron los trabajos de revitalización del parque central de Pisté con el rescate de los vestigios hallados y la apertura de un centro cultural y de un museo de sitio que se ubica en la Iglesia que data del siglo XVIII y que entre su riqueza histórica están las piedras labradas que formaban parte de Chichén Itzá. Esta es una iglesia que fue destruida en la Guerra de Castas, luego reconstruida en 1905, pero cerró sus puertas por cuestiones de seguridad en 1995. Actualmente fue remozada para dar lugar al Museo que se inauguró en agosto 2022. Oficialmente se anuncia que el objetivo en estas obras es atraer mayor turismo y beneficiar económicamente a las familias de la comunidad (“Pisté cuenta con nuevo Museo”, 2022). Otra de las medidas de las autoridades para posicionar la comunidad y lograr una identidad de marca es el cambio de nombre. Por acuerdo se publicó en el Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán (2021) que el nuevo nombre sería: “Pisté de Chichén Itzá”.

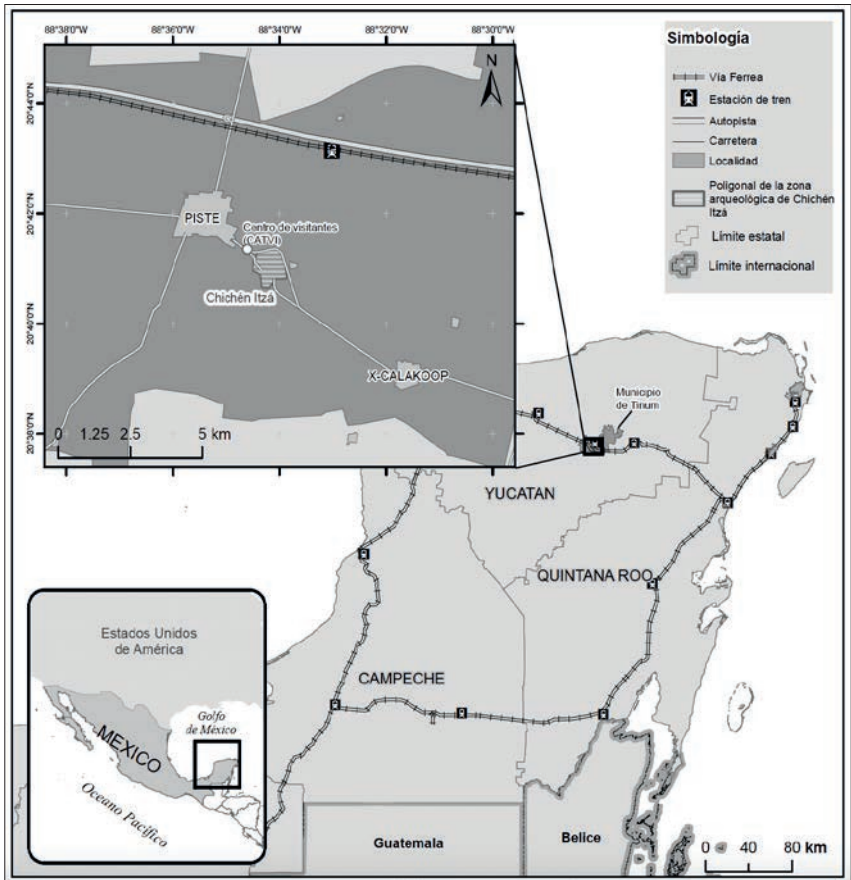
Figura 2: Plaza central de Pisté



Fuente: Fernando Enseñat Soberanis

En el 2020 además de las transformaciones urbanas ya mencionadas, llega la construcción del Tren Maya, un megaproyecto que va mucho más allá de la comunidad de Pisté y que forma parte de la Estrategia Nacional de Ordenamiento Territorial 2020-2040 para contribuir al desarrollo regional en la Península de Yucatán, articulándola con otras grandes infraestructuras y equipamientos extrarregionales, como el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec y el Puerto de Dos Bocas (Gasca Zamora, 2024, p. 12). Para dicho megaproyecto, la zona arqueológica de Chichen Itzá es, como ya dijimos, considerada como una de las piezas clave, por lo que desde un principio se planteó la construcción de una estación moderna y vanguardista, que acercara a los turistas a la zona arqueológica (“Planean Construir una estación” 2020). En un principio la propuesta de la comunidad era que la estación se situara antes de llegar a la caseta de cobro de la carretera Mérida-Cancún con el fin de que los visitantes pasaran por Pisté antes de llegar a Chichén Itzá, pero el plan fue rechazado por las autoridades federales. En marzo 2020, se anunciaba a la prensa que la localización de dicha estación estaría en la parte nororiente de Pisté fuera del polígono de la zona arqueológica. Para entonces Diego Prieto Hernández, Director General del INAH declaraba que el ubicar a dicha estación fuera del polígono de la zona arqueológica permitiría consolidar el reordenamiento de los alrededores con los vendedores ambulantes y otros problemas que se presentan en la población de Pisté (“Con la Estación del Tren Maya”, 2020). La idea era construir un camino para llegar al sitio sin dañar los vestigios históricos y en el mismo construir también un museo. La cuestión fue que los ejidatarios de Pisté no quisieron vender sus tierras al proyecto, por lo que la estación tuvo que alejarse allá donde otros ejidatarios sí aceptaron vender (Fig. 3).

Figura 3: Localización de Pisté, Chichen Itzá, el CATVI y la estación del Tren Maya



Fuente: Elaboración propia

En marzo de 2022 se anunciaba que la estación de Chichén Itzá tendría una dimensión de 12 mil 500 kilómetros cuadrados (Oropeza, 2022) y que sería una estación de alta demanda y de mucha importancia, que fungiría como el portal de acceso a la zona arqueológica que se encontraría a una distancia de poco más de 10 kilómetros. Además de la estación, habrá un Centro de Atención a Visitantes (CATVI). El CATVI está pensado como un nodo redistribuidor de visitantes en donde se conviva, se disfrute y se realicen actividades comerciales, culturales y gastronómicas. La idea es que el visitante antes o después de su llegada al sitio arqueológico pueda degustar comida yucateca, disfrutar de espectáculos que se presenten en el auditorio y visitar el Gran Museo de Chichén Itzá. A la estación y al CATVI se le suma el hotel Tren Maya Chichén Itzá (Fig. 4) administrado por la empresa paraestatal GafsaComm³ que depende de la Secretaría de la Defensa Nacional. Es un hotel de cinco edificios con 160 habitaciones en total y esta a 2.4 kilómetros de la zona arqueológica (“Hotel Tren Maya”, 26 de julio de 2023). Es importante precisar que todo este complejo queda a las afueras de Pisté, de tal manera que los que lleguen a visitar el sitio en tren ya no pasarán, como antes, por la comunidad.

Figura 4: Hotel Tren Maya Chichen Itzá



Fuente: Claudia Dávila Valdés

Como asegura Gaszca Zamora (2024, p. 15) la construcción y puesta en operación de megaproyectos como el Tren Maya “Alteran las condiciones biofísicas, trastocan las funciones ambientales y comprometen los medios y modos de vida de las comunidades”, son obras que “si bien prometen oportunidades, también plantean disyuntivas” (p.37), además de situaciones complicadas y hasta cierto punto ambivalentes. En Pisté, como en la mayoría de las comunidades que se encuentran próximas a las áreas de las obras del Tren Maya (Gaszca Zamora, 2024), la construcción procuró durante la pandemia alternativas de trabajo para algunos pobladores y, por lo tanto, una mayor derrama económica, no solo por los sueldos, sino también por la llegada de trabajadores que se hospedaron y consumieron en la localidad. Marisol, por ejemplo, tuvo su pensión llena de empleados de la construcción del Tren Maya mismos que consumían en la cafetería de Yolanda o compraban en la tienda abarrotes de su papá.

Sin embargo, en el contexto de pandemia en el que la población debía de poner en marcha estrategias adaptativas de supervivencia, la vulnerabilidad se acrecentaba aún más, pero ahora como resultado de los cambios introducidos por las autoridades para reordenar la actividad turística alrededor de la zona arqueológica de Chichén Itzá una vez que terminara la construcción del Tren Maya. Cuando tuvimos la oportunidad de entrevistarlos explicaron que no les quedaba claro de qué manera se iban a integrar a este megaproyecto. Sabían que habría una estación que no estaría donde la comunidad había propuesto, pero no estaban seguros todavía de dónde se situaría la misma. Pudimos observar que ante los cambios en la actividad turística la comunidad de Pisté tiene una limitada capacidad para incidir en las decisiones, ni siquiera están bien informados, por lo que los cambios introducidos por las autoridades dejan en una situación de vulnerabilidad a la comunidad lo que pone entredicho su capacidad de resistir y de adaptarse de forma adecuada (Viachá-Sánchez et. al., 2021).

¿Pero cómo viven y perciben los habitantes de Pisté las transformaciones que implica la llegada del tren Maya? La constante es la incertidumbre, pero con opiniones divididas. Por un lado, hay algunos que lo ven como una oportunidad para mejorar su economía por la llegada de potenciales turistas y, por el otro, hay quienes piensan que al final se beneficiarán sólo unos cuantos, principalmente las grandes empresas de este sector. Así por ejemplo Pedro, recepcionista de un hotel, se muestra entusiasta y piensa que el Tren Maya, las transformaciones urbanas en la localidad y los servicios que ofrece alentarán a los turistas a pernoctar y visitar Pisté. Por otro lado, está Julia, guía de turistas, que está preocupada de que ya no exista derrama para la localidad y se refiere a los visitantes que vendrán libremente y que consumirán y dormirán dentro del complejo y luego se irán. Julia tiene la idea de que justamente “así lo quiere hacer el gobierno, que todo el ingreso sea para ellos”. Nos comentó que lo poco que saben es por rumores que corren. Joel, también guía de turistas, escuchó que tendrían un stand en la estación para poder ofertar sus servicios, bajo la condición de que los diferentes grupos de guías se constituyeran en asociaciones civiles reconocidas por el gobierno. Julia calcula que son alrededor de 11 grupos de guías, pero al contrario de Joel, ella dice que el gobierno no quiere asociaciones, sino cooperativas. También tenemos el testimonio de Julio, taxista, que consideraba que la información proporcionada por las autoridades no fluía como debería de ser. Contó que no tenían claro si los taxistas iban a poder seguir ofertando sus servicios, considerando que las estaciones de tren en México son zonas federales y ellos tienen placas del estado de Yucatán. Como se puede observar había una falta de información clara y la comunidad tenía el sentimiento de que las autoridades planearon todo sin haber hecho antes un censo de los diferentes grupos que ofrecen servicios y productos, sin entender las dinámicas de cómo están organizados y con la sensación de que todo era impuesto por las autoridades sin tomarlos en cuenta y además de forma poco transparente.

La situación más complicada se presenta con los vendedores/artesanos que se encuentran dentro de la zona arqueológica. La tradición artesanal en Pisté nace a mediados de la década de los setenta cuando un custodio comienza a tallar y vender figuras precolombinas en madera dentro de la zona. Muchos en Pisté siguieron sus pasos de tal manera que las artesanías turísticas inventadas de Pisté se convirtieron en una tradición artística en la década de 1990 (Castañeda, 2009, p.267). En tres ocasiones los vendedores/artesanos han entrado a la zona arqueológica. La primera en 1982 que provocó toda una serie de crisis y conflictos. En 1987 se construyó un parador turístico con un mercado de artesanías anexo a lo que sería la nueva entrada con 120 vendedores. Los demás se fueron a la entrada del hotel Mayaland y a otros hoteles de Pisté (Castañeda, 2009, p.268). La segunda invasión tuvo lugar entre 1994 y 1997 cuando un grupo de vendedores, con el apoyo de la familia Barbachano,⁴ solicitó permiso para construir un nuevo mercado dentro de la zona arqueológica, lo que sería rechazado por el INAH. En su lugar se hizo una ampliación del mercado de artesanías dentro del parador turístico para resolver el conflicto.

A finales del 2004 por tercera vez, un grupo de vendedores/artesanos invadió la zona arqueológica. Todo empezaría como parte de los reclamos que estos hacían a las autoridades porque la familia Barbachano se había apoderado de las dos palapas que se encontraban en el interior de la zona y comenzaron a vender artesanías en una situación mucho más privilegiada que la de los vendedores afuera del sitio en un lugar por donde los turistas no pasaban y por lo tanto no compraban (Fig 6). Después de algunas protestas y de lograr ciertas alianzas con organizaciones indígenas, con ONGs sobre derechos humanos y con el EZLN,⁵ el movimiento alcanzó mucha presencia mediática. Luís cuenta en entrevista que los vendedores interpusieron un amparo de ley indigenista y consiguieron entrar al sitio. Los diferentes intentos de las autoridades estatales para sacar a los vendedores con redadas, amenazas, intimidación y soborno de líderes terminaron por afanzarlos dentro del sitio (Castañeda, 2009, p.273).

Figura 5: Mascaras de madera vendidas dentro de la zona arqueológica de Chichen Itzá



Fuente: Claudia Dávila Valdés

Figura 6: Vendedores dentro de la zona arqueológica de Chichen Itzá



Fuente: Fernando Enseñat Soberanis

Como explica Castañeda (2009, p.281), el conflicto aquí se localiza en la gestión y regulación de lo que son y serán las actividades turísticas que se han relacionado con la organización y el control de los espacios dentro de la zona arqueológica. Sin embargo, actualmente los planes del gobierno federal cuentan con sacar a los vendedores de la zona y reubicarlos en el CATVI (Fig. 7).

Figura. 7: Puestos para venta de artesanías en el CATVI



Foto: Claudia Dávila Valdés

Al momento de las diferentes entrevistas se observa que la disposición de los vendedores/artesanos de mudarse era casi nula. Entre sus principales objeciones está la idea de que los turistas no se detendrán a comprar y de que por lo que han escuchado los lugares designados son muy pequeños, pues se rumorea que miden un metro con 20 centímetros de ancho, cuando dentro de la zona se puede apreciar que hay algunos puestos cuyas mesas abarcan los cuatro metros. Los vendedores/artesanos comentaron en sus testimonios que el lugar designado es insuficiente para exponer sus productos a la venta como Víctor que comentó “pones un mantel, ya tapaste lo que es tu puesto y ¿dónde vas a colgar lo demás para que vean qué es lo que vendes?”. Además, está el hecho de que hay aspectos que todavía no estaban claros en 2023. Para entonces, no sabían si pagarán renta por el espacio o no. Cuando estaban en el mercado de artesanías dentro del parador turístico pagaban renta a Cultur,⁶ pero ahora saben que Cultur ya no estará a cargo. Selma solo obtuvo de las autoridades una respuesta ambigua a su pregunta y la certeza de que ahora serán los militares los que van a administrar dichos espacios. Enrique dice estar preocupado porque si cobran renta de dónde van a sacar para pagar, si “un día venden bien y un día no”. Amelia está convencida de que la gente va a luchar porque dice: “si dentro a veces no vendemos, estando afuera menos”. Tampoco está claro cómo va a ser la repartición de los locales. Según Julia, les informaron que sería por medio de un sorteo.

Ante la pregunta directa a nuestros entrevistados de si se cambiarían al CATVI las respuestas fueron muy variadas: desde el rotundo “NO” hasta el no queremos, pero sí nos vamos “si todos están de acuerdo” de Álvaro o como Rogelio que dice “sí nos vamos porque no nos vamos a pelear con cinco mil elementos del gobierno”. La mamá de Julia considera que la situación sí se va a complicar pero que es mejor que

los reubiquen a que se queden sin ingresos. Por su parte, Selma la lideresa de los vendedores/artesanos reprocha que las autoridades en ningún momento se sentaron con ellos para hacer un planteamiento de un proyecto que les conviniera. Ciertamente, al momento de las entrevistas, nuestros informantes comentaron que nadie les había presentado el proyecto arquitectónico y mucho menos preguntado cuáles eran sus necesidades. Selma tiene claro que las autoridades imponen su decisión, por lo que asegura que ellos solo están a la expectativa, pero eso sí, bien organizados. La llegada del Tren Maya con una de sus 22 estaciones y con todo el complejo turístico implica toda una serie de transformaciones alrededor de la zona arqueológica de Chichén Itzá. La importancia de este destino hace que el control se dé desde la instancia más alta, que es la federal, por lo que el poder de negociación de los guías de turistas, los taxistas, los restauranteros y los vendedores/artesanos de Pisté, resulta bastante bajo en aras de un desarrollo turístico que va más allá de lo local. La comunidad de Pisté, dependiente y vulnerable del turismo deberá encontrar la capacidad de adaptarse lo mejor posible para no quedar fuera y perder su principal fuente de ingresos.

5. Consideraciones finales

El turismo en México se ha convertido en una actividad que tiene una fuerte derrama económica y que desde hace algunas décadas es considerado como un factor de desarrollo. Varias comunidades en el estado de Yucatán se han especializado o focalizado en este sector abandonando muchas veces otras actividades y desarrollando una fuerte dependencia. Este es el caso de Pisté cuya cercanía con la zona arqueológica de Chichén Itzá ha permitido que, durante las últimas décadas, una buena parte de sus pobladores queden atrapados en el turismo como única alternativa y medio de subsistencia. En esta investigación pudimos observar que la fuerte dependencia económica de la comunidad de Pisté al turismo la coloca en una situación de vulnerabilidad ante cualquier cambio, desastre o crisis, lo que quedó evidenciado primero con la pandemia de SARS-CoV-2 en la que el turismo, como actividad no esencial, fue suspendida durante 6 meses y luego con la llegada del Tren Maya y el reordenamiento turístico que este conlleva.

La crisis sanitaria puso a los habitantes de Pisté en una situación bastante complicada al ver su principal fuente de ingresos suspendida. La capacidad de respuesta de la comunidad de Pisté ante la pandemia se vinculó primero con el aprovechamiento de los activos o recursos (financieros, humanos y sociales) disponibles para hacer frente a la situación, entre los que destacaron los ahorros, la solidaridad, la vuelta a la milpa y la venta de todo lo que pudieron vender. De esta manera, los habitantes de Pisté pusieron en prácticas ciertas “estrategias adaptativas” para no perecer. Sin embargo, la capacidad de respuesta comenzó a verse limitada en la medida en que la pandemia comenzó a prolongarse. Sin bien durante los primeros meses lograron salir adelante, la capacidad de respuesta no hubiera podido mantenerse por mucho tiempo más, pues los activos disponibles comenzaron a agotarse. Con la reapertura de la zona arqueológica, las “estrategias adaptativas” fueron rápidamente abandonadas por los habitantes de Pisté, quienes regresaron a sus actividades relacionadas con el turismo.

El problema es que la vulnerabilidad que se desprende de la dependencia a la actividad turística no solo es ante desastres naturales como una pandemia que se pueden considerar como temporal, sino también ante cualquier otra situación económica, política o social. Esta es precisamente la situación por la que atraviesa la comunidad en la actualidad. La llegada del Tren Maya y la reorganización de la actividad turística alrededor de la zona arqueológica de Chichén Itzá ha puesto a los habitantes de Pisté en una situación de incertidumbre, donde la información fluye a cuentagotas, lo que los deja a la expectativa y con un muy limitado poder de negociación. Es un contexto en el que la moneda se encuentra en el aire, y por lo tanto las preguntas, están aún sin respuestas. ¿Cómo se resolverán las tensiones entre los vendedores/artesanos que se encuentran dentro de la zona arqueológica y las autoridades federales que los quiere reubicar? ¿La reubicación de los vendedores/artesanos en el CATVI les permitirá tener los ingresos suficientes para mantener a los miembros de sus familias como lo han hecho hasta ahora? ¿Se están considerando espacios suficientes dentro del CATVI para que los guías puedan ofrecer sus servicios? ¿Podrán los taxistas con placas estatales ofrecer servicios en la estación del tren maya considerada zona federal? Esta pregunta se vuelve aún más pertinente si tomamos en cuenta que entre la estación y la zona arqueológica hay más de 10 kilómetros de distancia. En cuanto a la comunidad, sabemos que hasta ahora Pisté era el camino por donde los turistas tenían que pasar para visitar la zona arqueológica, pero con la Estación del Tren Maya, el CATVI y el hotel ¿cuál va a ser el papel que va a jugar la localidad? ¿Se tomarán el tiempo los turistas para pasar por Pisté, aunque sea

para comer como lo habían venido haciendo hasta ahora? ¿Serán las remodelaciones urbanas suficientes para incentivar una visita a la localidad? Lo único cierto hasta ahora es que el turismo en Chichén Itzá seguirá dirigiendo la escena económica, política, social y territorial de Pisté.

Referencias

- Acuerdo en el cual se aprueban las reformas al Bando de Policía y Buen Gobierno del Municipio de Tinúm, Yucatán. (17 de diciembre de 2021). Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán. Recuperado de https://www.yucatan.gob.mx/docs/diario_oficial/diarios/2021/2021-12-17_1.pdf
- Aledo, A. Ortiz, G. Aznar-Crespo, P., Mañas, J.J., Jimeno, I., Climent-Gil, E. (14 de abril de 2020) Vulnerabilidad social y el modelo turístico-residencial español: escenarios frente a la crisis de la Covid-19. Alba Sud. Investigación y comunicación para el desarrollo desde 2008. Recuperado de <https://www.albasud.org/noticia/es/1202/vulnerabilidad-social-y-el-modelo-tur-stico-residencial-espaa-ol-escenarios-frente-a-la-tesis-de-la-covid-19>
- Artesanos y guías de turistas bloquean entrada principal a Pisté. (27 de junio de 2020). Artículo 7. Expresión libre con responsabilidad. Recuperado de <https://a7.com.mx/index.php?notaid=68175>
- Azpelicueta Criado, M.C., Cardona, J.R., Serra Cantollops, A. (2015). Efecto de la dependencia económica en la percepción de los beneficios y costes del turismo entre los residentes de Sant Antoni (IBIZA). *Tourism and Hospitality International Journal*, 4 (2), 47-70. Recuperado de <https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/151978/547843.pdf?isAllowed=y&sequence=1>
- Batterbury, S. y Forsyth, T. (1999). Fighting Back: Human Adaptations y Marginal Environments. *Environment: Science and Policy for Sustainable Development*, 41(6), 6-9. Recuperado de: <https://simonbatterbury.net/pubs/fighting%20back.pdf>
- Blaikie, P., Cannon, T., David, I., Wisner, B. (1996) Vulnerabilidad. El Entorno social, político y económico de los desastres. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, Recuperado de https://www.desenredando.org/public/libros/1996/vesped/vesped-todo_sep-09-2002.pdf
- Busso, G. (2005). Pobreza, exclusión y vulnerabilidad social. Usos, mediciones y articulaciones para el diseño de políticas de desarrollo y de población. En VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Actas. Sesión 10. Recuperado de <https://www.redaepa.org.ar/jornadas/viii/AEPA/B10/Busso,%20Gustavo.pdf>
- Castañeda, Q. (2004). Nuevos y viejos movimientos sociales: Pisté desde la “Boca del Pozo” hasta el “Municipio Libre de Chichén Itzá”. En J. Castillo y Q. Castañeda (editores). *Estrategias identitarias: educación y la antropología histórica en Yucatán*. Pp. 193-224. México: OSEA.
- Castañeda, Q. (2009). *Heritage And Indigeneity: Transformations in the Politics of Tourism*. En M. Baud y A. Ypeij (editores). *Cultural Tourism in Latin America* (pp. 263- 298) Leiden, The Netherlands: Brill.
- Con la Estación del Tren Maya de Chichén Itzá se solucionaría el ambulante. (12 de marzo de 2020). Yucatán Ahora. Diario Local Independiente. Recuperado de <https://yucatanahora.mx/con-la-estacion-del-tren-maya-de-chichen-itza-se-solucionaria-el-ambulante/>
- Córdoba Azcárate, M. (2020). *Stuck with Tourism. Space, Power and Labor in Contemporary Yucatán*. Oakland, California: University of California Press.
- Datatur, 2023. Llegadas a Museos y zonas arqueológicas recuperado el 19 de enero 2024 de <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/ActividadesCulturales.aspx>
- Estación del Tren Maya en Chichén Itzá divide opiniones entre habitantes de Pisté. (29 de septiembre de 2020). Por Esto. Dignidad, Identidad y Soberanía. Recuperado de <https://www.poresto.net/tren-maya/2020/9/29/estacion-del-tren-maya-en-chichen-itza-divide-opiniones-entre-habitantes-de-piste-148651.html>
- Enseñat Soberanis, F., Dávila Valdés, C. y Albornos Rodríguez, L. (2021). Percepciones de los residentes de Pisté (Yucatán) sobre los impactos del turismo. *Antropica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Año 7, Vol. 7, No. 13, 135-157. Recuperado de <https://antropica.com.mx/ojs2/index.php/AntropicaRCSH/article/view/265/446>
- Félix Mendoza, A.G., Zepeda Arce, A. y Villafuerte Holguín, J.S. (2021). Turismo en tiempo de pandemias. COVID-19 en Latinoamérica. *Turismo y Sociedad*, XXIX, 129-155. <https://doi.org/10.18601/01207555.n29.06>
- Gasca, Zamora, J. (2024) Explorando la racionalidad de los megaproyectos de infraestructura. En Gasca, Zamora, J. (Coord.) *Tren Maya. Impactos Territoriales y escenarios de Cambio en la Península de Yucatán*. México: UNAM. Pp. 15-33.

- Gobierno de México (1º noviembre 2024). Universidades para el Bienestar “Benito Juárez García”. Recuperado de <https://ubbj.gob.mx/sedes>
- Hernández R., Fernández C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill, quinta edición.
- Hotel Tren Maya Chichén Itzá, Yucatán. (26 de julio de 2023). Gobierno de México. Recuperado de: <https://www.gob.mx/grupoolmecamayamexica/articulos/hotel-chichen-itza-yucatan?idiom=es>
- INAH (2023). Estadísticas del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Recuperado de: <https://www.estadisticas.inah.gob.mx/>
- INEGI (2000). Censo de Población y Vivienda. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/>
- INEGI (2010). Censo de Población y Vivienda. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/#microdatos>
- INEGI (2020). Censo de Población y Vivienda. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Microdatos>
- Jouault, S. Rivera-Núñez, T., García de Fuentes, A., Xool Koh, Manuel y Montañez Giustinianovic, A. (2020). Respuestas, resistencias y oportunidades del turismo comunitario en la península de Yucatán frente al COVID-19 y las crisis recurrentes. *Investigaciones Geográficas*, No. 104, 1-16. <https://doi.org/10.14350/rig.60240>
- Kaztman, R. y Filgueira, C. (1999). Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades. CEPAL. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cfac710b-6a2b-49a0-b0fd-d5a3cfa0ec5/content>
- Kvale, S. (2008). Las entrevistas en Investigación Cualitativa. España: Ediciones Morata.
- Ley Federal de Derechos, reformada, Diario Oficial de la Federación, 18 noviembre de 2015.
- Monje Álvarez, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa guía didáctica*. Colombia: Universidad Sur Colombiana, facultad de ciencias sociales humanas, programa de comunicación social y periodismo Neiva.
- Naciones Unidas. (2020). Informe de políticas: La Covid-19 y la transformación del turismo. Recuperado de https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/2020/10/policy_brief_covid-19_and_transforming_tourism_spanish.pdf
- Oropeza, Iris. (30 de marzo de 2022). Tren Maya: Así lucen las dos principales estaciones de Palenque y Chichén Itzá. Escapada H. Recuperado de <https://www.escapadah.com/tendencias/2022/3/30/tren-maya-asi-lucen-las-dos-principales-estaciones-de-palenque-chichen-itza-1226.html>
- Ortiz, G.H. (7 de septiembre de 2020). Ambulantes de Chichén Itzá exigen apertura de la zona arqueológica. La jornada maya. Recuperado de <https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/27573/ambulantes-de-chichen-itza-exigen-apertura-de-la-zona-arqueologica>
- Pisté cuenta con nuevo Museo Comunitario que atraerá más turismo y derrama económica al oriente de Yucatán. (6 de agosto 2022). Sala de Prensa. Gobierno del Estado. Recuperado de https://www.yucatan.gob.mx/saladeprensa/ver_notas.php?id=6541
- Planean Construir una estación vanguardista del Tren Maya en Chichén Itzá. (29 de septiembre de 2020). Por Esto. Dignidad, Identidad y Soberanía. Recuperado de <https://www.poresto.net/tren-maya/2020/9/29/planean-construir-una-estacion-vanguardista-del-tren-maya-en-chichen-itza-148662.html>
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999) *Metodología de la Investigación cualitativa*, España: Ediciones Aljibe.
- Rodríguez- Toues, Muñoz, D. y Álvarez de la Tore, J. (2013) Vulnerabilidad del turismo y comunicación institucional ante desastres: Estudio de casos. En Redmarka, (pp. 137-161) Recuperado de <https://www.albasud.org/noticia/es/1202/vulnerabilidad-social-y-el-modelo-turistico-residencial-espa-ol-esenarios-frente-a-la-crisis-de-la-covid-19>
- Robles Landis, L. (2003). El impacto de la globalización en la modificación de la cultura maya-yucateca en Pisté, Yucatán (Tesis de Licenciatura), Universidad de las Américas de Puebla. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/40739338_El_impacto_de_la_globalizacion_en_la_modificacion_de_la_cultura_maya-yucateca_de_Piste_Yucatan
- Salvadó, Sandra. (17 enero 2017). Pisté, la localidad yucateca a pie de Chichén Itzá. El camino más corto. Tu guía en tierras mayas. Recuperado de <https://www.elcaminomascorto.es/piste-pie-chichen-itza/>
- Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (12 mayo 2022). Sedatu entrega obras de mejoramiento urbano en Tinum, Yucatán. Recuperado de <https://www.gob.mx/sedatu/prensa/sedatu-entrega-obras-de-mejoramiento-urbano-en-tinum-yucatan?idiom=es-MX>

Se reanudan las actividades en la zona arqueológica de Chichén Itzá para recibir turistas con todas las medidas sanitarias necesarias, (22 septiembre de 2020), Sala de Prensa. Gobierno del Estado. Recuperado de https://www.yucatan.gob.mx/saladeprensa/ver_notas.php?id=3480

Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp. 277-346). Addison Wesley Longman.

Smithers, J. y Smit, B. (1997) Human adaptation to climatic variability and change. *Global Environmental Change*. Vol. 7, No. 2, pp. 129-146. Recuperado de [https://doi.org/10.1016/S0959-3780\(97\)00003-4](https://doi.org/10.1016/S0959-3780(97)00003-4)

Torres Góngora, B. y Verde Cañetas, A. (2024) Trabajo y condiciones de empleo en la ruta peninsular del Tren Maya. En Gasca, Zamora, J. (Coord.) *Tren Maya. Impactos Territoriales y escenarios de Cambio en la Península de Yucatán*. México: UNAM. (pp. 67-88).

Vianchá-Sánchez, Z., Rojas-Pinilla, H. Barrera-Rojas, M.A. (2021). Turismo y vulnerabilidad social. Reflexiones para algunos casos latinoamericanos. En *Debates en Sociología* No. 52, (pp. 7-33). Recuperado de <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202101.001>

Notes

- ¹ Nombre de la marca industrial más popular de harina de maíz utilizada en México para hacer tortillas.
- ² Las Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores) son instituciones financieras que administran las cuentas en las que se concentran los ahorros de los trabajadores que están inscritos al Instituto Mexicano del Seguro Social.
- ³ Grupo Aeroportuario, Ferroviario, de Servicios Auxiliares y Conexos Olmeca-Maya-Mexica, S.A. de C.V. (Gafsaconn) es una empresa mexicana paraestatal creada el 10 de febrero de 2022.
- ⁴ En el año 1938 la Familia Barbachano compró los terrenos donde se encuentran los principales edificios arqueológicos de Chichén Itzá al estadounidense Edward H. Thomson. Cabe mencionar que desde 1972, la ley mexicana establece que todo el patrimonio arqueológico es propiedad de la nación y está bajo el resguardo del INAH, sin importar quién es el dueño de la tierra en la que se encuentre dicho patrimonio. Es hasta el año 2010 que el Gobierno del Estado de Yucatán compra a la Familia Barbachano las tierras donde se encuentran los principales edificios de Chichén Itzá por 220 millones de pesos.
- ⁵ El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es una organización político-militar formada mayoritariamente por indígenas del estado de Chiapas, que se levantó en armas en enero de 1994 para luchar por el derecho de cada comunidad a elegir su propia forma de gobernarse.
- ⁶ El Patronato de las Unidades de Servicios Culturales y Turísticos de Yucatán (Cultur) es un organismo descentralizado del gobierno del estado de Yucatán encargado de administrar las unidades de servicios que están ubicados en zonas arqueológicas, grutas, mercados de artesanías, reservas naturales, museos etc. También da servicios culturales como video mapping.

Recibido: 11/04/2024
 Reenviado: 02/12/2024
 Aceptado: 03/12/2024
 Sometido a evaluación por pares anónimos